

Wiener Stadt- und  
Landesbibliothek

T

229772

A

MA 9 - SD 25 - 20 - 957 - 118595 - 22

Wiener Stadt- und  
Landesbibliothek

229772

A

MA 9 - SD 25 - 20 - 957 - 118595 - 22

IB4/34

A MAYOR GLORIA DE DIOS.  
LYRICA  
RELACION,  
DE LA FIESTA,  
QUE LA ILVSTRISSIMA  
HERMANDAD,  
QUE SIEMPRE FERVOROSA  
ASSISTE AL CVLTO  
DEL SANTISS<sup>MO</sup>. SACRAMENTO,  
en el Templo del señor San Clemente,  
Sagrario de la Santa Patriarchal, y  
Metropolitana Iglesia  
de Seuilla,

HIZO EN ACCION DE GRACIAS DE LA  
celebre victoria, con que fauoreció Dios nuestro Señor las  
Armas del señor Emperador, governadas por el señor Key  
de Polonia, y su Alteza el señor Duque de Lorena, con-  
tra el poder Otomano, teniendo sitiada la  
Plaza de Viena, este año de 1683.

---

CON LICENCIA. Impresso en Seuilla por *Iuan Francisco  
de Blas*, su Impressor Mayor. Año de 1683.



LA MAYOR GRACIA DE DIOS.  
 Y CARIDAD  
 RELE  
 DE LA  
 QUE LA ILUSTRISIMA  
 HERMANDAD  
 QUE SIEMPRE REVEROSA  
 DEL SANTISSIMO SACRAMENTO  
 en el Templo de San Clemente  
 Sagrado de la Santa Eucaristia y  
 Metropolitana Iglesia  
 de Sevilla

HIZO EN ACCION DE GRACIAS DE LA  
 celebre victoria con que el heroico Príncipe nuestro Señor las  
 Armas de honor y gloriosa gobernanza por el tenor Rey  
 de España y de las Indias de que de Portugal con  
 su el poder de Portugal, teniendo en cuenta  
 para el presente de 1683.

358.567

CON LICENCIA. Impreso en Sevilla por Juan Ramirez  
 de Villa, impresor de Real. Año de 1683.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DEAN,  
y Cabildo de la Santa Cathedral, y  
Patriarchal Iglesia de Sevilla.

ILVSTRISS<sup>Mo</sup>. SEÑOR:

**L** *A muy insigne Hermandad del Santissimo Sacramento del Sagrario de V. Señoria, en cumplimiento de su obligacion dió gracias al altissimo Señor, por la victoria cèlebre, que su Divina Magestad concedió á las armas Christianas en el socorro de Viena: y yo en su nombre las doy á V. Señoria, por los repetidos favores, con que en esta, como en todas ocasiones ha mostrado su magnificencia, y patrocinio, franqueando á la Hermandad los mas ocultos, y riquissimos tesoros de su Sacristia.*

*Y si la sencillez de un pobre rustico, noteniendo otra cosa con que obsequiar á un grande Principe, le ofreció las manos llenas del agua de una fuente, cuyo afecto fue muy alabado,*

bado, y agradecido; bien podrá mi pobreza,  
y rustiquez atravesarse á ofrecer á V. Señoría  
ese Romance, Relacion de la Fiesta, como  
agua coxida de la fuente Castalia, conside-  
rando, que aunque sea tan corto el don, la  
benenolencia de V. Señoría, Principe siempre  
tan magnifico, á quien humilde la dedico, la  
dará el valor que le falta, y este será grande,  
si logra el llegar á las manos de V. Seño-  
ría, á quien aumento Dios los grados de su  
grandeza.

Quien mas desea ocuparse en el  
servicio de V. Señoría Ilustrissi-  
ma, como su mas afecto criado.

Don Alonso Martin  
Braones.

JESVS,  
MARIA, Y JOSEPH.

**D**El socorro de Viena,  
y triunfo, que configuieron  
de la infiel Casa Otomana  
las Aguilas del Imperio.  
De la victoria gloriosa,  
del mas heroico trofeo,  
q̄ hasta oy escriuió la Historia  
en los anales del tiempo.  
Llegô à Seuilla la nueva,  
y de sus hijos los pechos,  
si de fervor se ilustraron,  
de jubilos se vistieron.  
Ilustrissimo el Cabildo  
de aquel magnifico Templo,  
emulo en todo à la grande  
Basilica de San Pedro,

A Dando

Dando à Dios debidas gracias,  
de que oy con poder inmenso,  
ha enfalçado à los humildes,  
y ha abatido à los sobervios,  
Arruinando al Turco altiuo,  
bien como en el Mar Bermexo  
anegô entre sus espumas  
al cauallo, y Cauallero,  
En aquel bello edificio,  
que erigiendose en el viento,  
dexô las glorias de Memphis  
entregadas al desprecio:  
Su altiua Giralda digo,  
que con ambicioso anhelo  
quiere, escalando las nubes,  
coronarse de Luzeros,  
Colocô hermosas antorchas,  
cuyos vistosos incendios,  
tres noches iluminaron  
à los comarcanos pueblos.

Las voces de las campanas  
formauan sonoros hecos,  
excitando à la alegria,  
con su armonioso estruendo,  
Encendida la Ciudad  
en artificiales fuegos,  
manifestô à todas luzes  
los primores del ingenio.  
La gran Patriarchal Iglesia,  
con su Eclesiastico gremio,  
Miercoles, diez de Nouiembre,  
corrió à su grandeza el velo.  
Entonô el: *Te Deum laudamus,*  
y prosiguiendolo à versos  
la Musica, de armonias  
llenó la Region del viento.  
La ostentacion, y la pompa,  
Magestad, y lucimiento  
de la Proceesion, y Missa,  
quiero fiar al silencio:

Pues para cantar las glorias  
de Cabildo tan excelso,  
mi rectorica es tan corta,  
quanto grandes mis afectos.  
La Ilustrissima Hermandad,  
que con mas ferviente zelo  
se dedica al digno Culto  
del mas alto Sacramento,  
Votó se hiziesse vna Fiesta,  
en cuyo glorioso empleo,  
de los tiempos las miserias  
desmintiesse tanto arresto.  
De tan solos doze dias  
en el abreniado tiempo,  
bien como polvora dió,  
mas coartada, mas estruendo.  
Nombrô actiuos Diputados,  
que con fervor, y desvelo,  
en el empeño presente,  
la sacassen del empeño.

De ninguno dirà el nombre  
mi narracion, que no quiero,  
al publicar sus aplausos,  
agrauiarles lo modesto.

Aquestos tan solamente,  
à su obligacion atentos,  
tomando en ombros el cargo  
de vn trabajo tan inmenso,

Vnos cuydan de la Iglesia,  
otros tratan de su asseo;  
vnos buscan colgaduras,  
otros, primores diuersos.

Qual riñe con los Pintores,  
qual dà prissa á Carpinteros,  
qual con Colgadores lidia,  
quales dan al Triunfo aciertos.

Qual no se aparta vn instante  
de estar con los coheteros,  
qual fia en las luminarias  
sus mayores lucimientos.

Disponer la Proceſſion  
toman vnos por empeño,  
otros el colgar las calles,  
con primoroſos arreos.

Qual luce en los Gallardetes,  
qual conduce ricos Ternos,  
quales buſcan con fatiga  
galanes Infantes bellos.

Qual Geroglicos forma,  
y eſcriue lyricos Metros;  
quales van con Legacias  
à Tribunales Supremos.

Qual con las pomas difunde  
ambar a eſpacio aëreo;  
qual en Muſicas preniene  
dar al oïdo recreos.

Ya las preuenciones hechas,  
ya los Altares compueſtos,  
llegó el tiempo, en q̄ lograſſen  
ſu expectacion los deſeos.

Por

Por tres continuadas noches  
ninguno al Sol echò menos,  
pues tanta ausencia suplian  
los luminosos reflexos.

Hizo donayre del dia  
tanto resplandor compuesto,  
y à tanta luz los horrores  
de la noche se vencieron.

Anticipada la Aurora  
tres dias saliò, inquiriendo,  
si el Sol su ocafo ignoraua,  
ò à el Carro zejaua el vuelo.

Despues que hermosos Cometas  
volar al ayre se vieron,  
que rasgos igneos, querian  
propassarse à ser Luzeros:

Despues de la multitud  
de tanto lucido arresto,  
donde el fuego en invenciones  
dexò confuso al ingenio:

Despues que rayos las ruedas  
girauan en cada cerco,  
campo abriēdo los montantes,  
con encendidos azeros;

Despues que el confuso vulgo,  
entre recelos embuelto.  
no podia verse libre  
de los cohetes rateros:

Despues que fueron las cuerdas  
campañas, donde se dieron  
tan porfiada batalla  
los relampagos, y truenos,

Descendiô vna Aguila hermosa,  
que estando su cuerpo ardiēdo,  
abortaua por la boca  
vn bolcan en cada aliento.

Esta batiendo las alas  
sobre el voraz Elemento,  
à vn eminente Castillo  
fuego pegô su denuedo.

Ya encendido el promontorio  
entre fogosos estruendos,  
cada vostezo fue vn Ethna,  
cada aliento vn Mongibelo.  
De la hermosura, y horror  
vnìò contrarios extremos,  
siendo apacible à la vista,  
y dando terror su aspecto.  
Toda su fabrica altiua,  
assaltada del incendio,  
piramide era de luzes,  
siendo de estrepitos centro.  
Sus arrancadas centellas  
ser Planetas pretendieron,  
puesto que Estrellas errantes  
se exaltan à los cielos.  
Ya que el sobervio Ovelisco  
quedò en zenizas resuelto,  
se restituyò la noche  
à su ordinario silencio.

Amaneciò el fausto dia,  
esperado por momentos,  
veinte y ocho de Nouiembre,  
primer Domingo de Adviento.

El juizio en este dia  
nos acordó el Euangelio,  
haziendole dia de juizio  
tanto concurso de pueblo.

Sus puertas abriò el Sagrario,  
en cuyo admirable centro  
encontrò la deuocion  
retratado todo el Cielo.

Adornadas sus paderes  
glorias del arte encubrieron,  
ocultando sus relieves  
damascos, y terciopelos.

El primor, la Magestad,  
y riqueza compitieron  
en el Altar, que erigido  
fue à la admiracion abjecto.

De riquissimos bordados  
se vistió todo su cuerpo.  
resaltando su hermosura  
del color blanco lo terso.  
Labradas de plata, y oro  
las curiosidades, dieron  
al sentido de la vista  
muy vario diuertimiento.  
A la ponderacion baste,  
que el Ecclesiastico zelo  
de la Metropoli, dió  
sus joyas de mayor precio.  
De innumerables antorchas  
estaua su espacio lleno,  
igualando à la Hermandad  
en inflamados alientos.  
Sobre sus sagradas Aras  
se colocò en trono excelso  
de la Virgen del Rosario  
el milagroso diseño:

Porque es esta sacra Aurora  
(segun nos advierte vn Texto)  
Esquadron bien ordenado,  
en nuestro fauor dispuesto.  
En el Golfo de Lepanto  
lo diga al Turco venciendo;  
digalo en Viena, adonde  
postró su orgullo sobervio.  
Y assi fue razon tuyiesse  
parte en tan glorioso empleo,  
la que en el Sagrario atiende  
à nuestros humildes ruegos,  
Ya el soberano Dosel  
formaua el Trono supremo,  
debido à la Magestad  
de vn Dios inmenso, y eterno.  
Descubriô blanca cortina  
aquel dulce Manjar bello,  
Misterio heroico de Fé,  
Dios en transparente velo.

Trigo, à quien custodia sacra  
fue de Joseph el granero,  
repartiendo igualmente  
à los grandes, y pequeños.  
Sacrificio, que en Abel  
figuró blanco Cordero,  
Manà lleno de dulçuras,  
Pan que descendiò del Cielo.  
Viatico para la Gloria,  
inefable Sacramento,  
memoria de la Passion,  
Panal hallado en Leon muerto.  
Prenda de Gloria futura,  
Triaca al mortal veneno,  
de Ruth soberana Espiga,  
de Abigail real consuelo.  
De Melquisedec Ofrenda  
del amor vinculo estrecho,  
de Josue, y Caleb Razimo,  
y sacrificio increuento.

Refeccion de justas almas,  
de Dios prodigio estupendo,  
Caliz de bendicion, Pan  
de vida, y entendimiento.  
Manjar de los elegidos,  
de los Angeles sustento,  
de los milagros milagro,  
de los portentos portento.  
Adonde todos postrados  
adoramos, y atendemos  
al Verbo Diuino, vnido  
de Christo al Sagrado Cuerpo.  
Preste se vitiò el señor  
Vísitador del gouierno  
del Sagrario, y de la Iglesia  
dignissimo Racionero.  
Dixo la Missa de aquel  
alto, y Diuino Misterio,  
en quien vn Dios confessamos,  
y Tres Personas creemos.

Poblòse quando entonò  
la: *Gloria in excelsis Deo*,  
el Sagrario de Alleluyas,  
y de estos motes el viento.

La altiua Luna Otomana  
à Viena amenazò,  
y á la Luna se quedò.

Huelle à la Otomana Luna  
la Iglesia, pues su arrebol  
visten los rayos del Sol.

Contra la Luna Agarena

\* nos diò Dios tan gran victoria, \*  
\* porque dieffemos la gloria \*  
a la que es de gracia llena.

(o)  
De que el Barbaro insolente  
mayor derrota tendrà,  
firme esperançanos dá  
en su Templo San Clemente.

Si el gran Dios de las Batallas  
se explica en nuestro fauor,  
quien tendrà al Turco remor?

Contra las tropas infieles  
valas tirò este Sagrario,  
en las cuentas del Rosario.

Tiemble el Barbaro la espada  
de Santiago, y mas quando  
le acompaña San Fernando.

Tardamos en conseguir  
la victoria, porque creo  
se alcançô por Jubileo.

El triunfo que han conseguido  
los Christianos peleando,  
lo impetrò Inocencio orando.

Del señor Emperador,  
à pesar del rayo Infiel,  
eterno será el Laurel.

En tan singular victoria  
juntamente el mundo vé  
ser el triunfo de la Fé,  
puesto que es de Dios la gloria.

Al señor Rey de Polonia  
timbre heroico se le dé  
de Protector de la Fé.

Tema el Turco al gran Lorena,  
que con valor militar  
hizo su Luna menguar.

Sobre el nocturno farol  
\* las Aguilas Imperiales,  
\* vuelen, à adorar leales  
\* los rayos del Sacro Sol.

Triunfe en Aguilas vnidas  
con el Hispano Leon  
el Austriaco Blason.

Cante el triunfo la Hermandad.  
que con zelo mas atento  
reuerencia el Sacramento.

Ya la Epistola acabada,  
ya cantado el Euangelio,  
docto eloquente Orador  
á ocupar subiò su puesto.  
Carmelita Reformado  
era en todo, hijo heredero  
de su gran Madre Teresa  
en espiritu, y talento.  
Con discursos admirables,  
con realces, y conceptos,  
y con rectoricos tropos  
pasmò los entendimientos.  
Prosiguiòse el Sacrificio,  
la Musica interponiendo,  
ya el sonoro Villancico,  
ya el Motete dulce, y tierno.  
Terminòse la mañana,  
la Real presencia cubriendo  
del Señor, estando todos  
postrados al: *Tantum ergo.*

Ya mi desmayada pluma,  
recobrando nuevo esfuerço  
para dibujar la tarde,  
buelve à remontar el buelo.

De la insigne Colegial  
la noble Hermandad, q̄ obsequios  
rinda del Cuerpo sagrado  
al altissimo Misterio,

Recibiò la Procession,  
y tomando por cortejo  
sitio superior, la fue  
acompañando hasta el Téplo.

No quiso su deuocion.  
que de su afecto lo atento  
en recibirla parasse,  
ni en el acompañamiento,  
Pues adornando galante  
de su gran plaza el terreno,  
mostrò su magnificencia  
en los gastos opulentos.

Formô gallardos Altares,  
que asistiessen preuiniendo,  
al vno Musica acorde,  
à otro Ministriles diestros.

Colocó en superior sitio  
de Viena en el asedio,  
à los Turcos derrotados,  
y à los Christianos venciendo.

Repartiò en partes distintas  
los armoniosos hecos  
de los belicos Clarines,  
y los Timbales guerreros.

Las calles vnas con otras  
parece se compitieron,  
en colgaduras, riquezas,  
en primores, y en àsseos.

Fueron las mismas que firven  
en el Semillano fuelo  
el mayor Jueues, al triunfo  
del Augusto Sacramento.

Las ventanas, y valcōnes  
de su prolongado cerco,  
como las calles, y plazas,  
ocupó concurso inmenso.  
Marchar en vistoso alarde  
todas las Danças se vieron,  
al son de pifano, y caxa,  
dando à las calles passeio.  
Volatines en dos sitios  
al concurso diuirtiendo,  
con destreza amenazaban  
en cada buelta vn despeño.  
Ya en la grande Cathedral,  
tal preuencion no cabiendo,  
de salir la Procefsion  
llegò el deseado tiempo.  
Vestidos del trage Turco  
los Gigantes los primeros  
ivan, al viuo imitando  
à los Otomanos fieros.

Con ropones de damasco  
tres Clarines se siguieron,  
à quien franjones de oro  
guarnecian los vaqueros.  
La copia de Ministriles  
lleuaua el segundo puesto,  
formando en semicorcheas  
contra puntos de concierto.  
Al Guion de la Hermandad  
doze niños precedieron,  
aplicadas ambas manos  
de roxos cirios al peso.  
Con velas del color mismo  
de à dos libras siguiô luego  
la ilustre Hermandad, lleuando  
numero de grande exceso.  
De las espadas la dança  
en visto sos lazos diestros  
de sus mudanças, formò  
alegre diuertimiento.

Las Danças de cascabel,  
y los Saraos, vistiendo  
telas preciosas, y ricas,  
se repartieron à trechos.

La variedad de colores  
fue tal que algunos creyeron  
ver la alegre Primavera  
en el erizado Inbierno.

A sus alegres compases  
el ayre parò suspenso,  
en volcar entretenido  
las plumas de los sombreros.

Para que los Niños Seyfes,  
con sus dulzes tipples tiernos  
fuesen cantado ante el Triúfo,  
se hizieron aquestos versos.

## ESTRIVILLO.

**T**Riunfe la Militante  
Diuina Iglesia,  
hollando su planta  
la Luna Agarena.  
Quando en su obsequio,  
quando en su defensa  
los mayores Monarcas del mundo  
le ofrecen trofeos de heroicas  
empresas.

## COPLAS.

**L**A sagrada vnion de Fieles,  
cuya magestad suprema  
triumfante se vé en el Cielo,  
si militante en la tierra;  
La Esposa del Sol Diuino,  
en cuya rara belleza  
jamàs arruga, ni mancha  
vió la vista mas atentá.

La que en su gloriosa Naue,  
quando al martirio se entrega,  
sobre golfos de corales  
mas viento en popa nauega.

De sus triunfos haga alarde,  
de sus glorias passe muestra,  
añadiendo à tantos timbres  
la victoria de Viena.

Triunfe Sol indeficiente,  
y la luz que la hermosea  
con su resplandor, destruya  
sombras de perfidas Setas.

Rinda à la Casa Otomana,  
pise su Luna soberbia,  
siendo alfombra de sus plantas  
las enemigas vanderas.

Goze inmortal los trofeos,  
que ofrecen à su grandeza  
Polonia, España, el Imperio,  
y el gran Duque de Lorena.

Viua, y viua quien la sirve,  
pues postrada à su obediencia  
la Casa de Austria, se exalta  
al solio de las Estrellas.

\* Ya la maquina Triunfal  
la noble Hermandad siguiendo,  
à la vista le ofrecia  
vn hermosissimo aspecto.

Forma de Naue tenia  
su hermosa fabrica, siendo  
vna alegorica imagen  
de la Naue de San Pedro.

A questa de la grandeza,  
y de la riqueza exemplo,  
nauegando sobre nubes,  
mostró ser Naue del Cielo.

Sobre fondo azul el oro  
vistiò su glorioso cuerpo,  
luciendo valiente el arte  
en dibujos, y modelos.

En el fondo de su popa  
delineò pincel diestro  
la gran Ciudad de Seuilla,  
teatro à tanto festejo.

En los corredores de oro  
vn targeton mostrò luego  
los Castillos, y Leones,  
blasón del Hispano Reyno.

La Giralda con sus harras  
de azuzenas, consiguieron  
dar al yltimo remate  
la corona, y complemento.

De Artilleria dorada  
se sitiò todo su centro,  
que solo este dia pudo  
parecer lo horrible bello.

En arbolado Estandarte  
lleuò por escudo Regio  
à Christo Crucificado,  
Dios, y Hombre verdadero.

El Estandarte enemigo,  
abatido por sobervio,  
lleuaba sus medias Lunas  
arrastrando por el suelo.  
En la popa se erigia  
soberano Trono excelso,  
dosel del Principe sacro,  
del primer Monarcha assiento.  
Sobre él en dorada silla  
ocupò el Trono supremo  
nuestro Santissimo Padre,  
nuestro Pastor Inocencio.  
Fuerzas columnas del Trono  
quatro valientes guerreros,  
como Athlantes valerosos  
le sostenian el peso.  
El señor Emperador  
Leopoldo Ignacio, el primero  
la mano al Trono aplicaua,  
y la otra al blanco azero.

El valiente Rey Polaco,  
con su Christiano desvelo,  
mostraua con valentia  
de su Fé los ardimientos.

El Principe de Polonia  
mostrò con gallardo aspecto,  
hermosura en el semblante,  
valentia en el denuevo.

El gran Duque de Lorena,  
rayo en la campaña, y trueno,  
ostentaua la experiencia,  
la discrecion, y el consejo.

El Gouernador valiente  
de la gran Viena, Ernesto,  
gran Conde de Staremberch,  
ocupaua inferior puesto.

Tan viuamente imitados  
porretratos sus modelos,  
que quien los conoce viuos,  
no los ignorò compuestos.

A los cinco Heroes valientes  
de punta en blanco se vieron  
vestir dorados arneses,  
armar bruñidos azeros.

Vna hermosissima Dama,  
que sobre su rizo pelo  
vn torreon sostenia,  
fue de Viena diseño.

Al pie del Gouvernador  
esta se via, teniendo  
de las cadenas, y grillos  
quebrados los fuertes hierros.

El Catholico Monarcha,  
el Segundo Carlos, dueño,  
no tanto de corazones,  
quanto de grandes Imperios,

Vestido de Cortesano  
las rodillas postrò atento  
à Inocencio, de su mano  
recibiendo el Jubileo.

Hasta el Castillo de proa  
llenò del Combés el huéco  
de instrumentos militares  
grande, y vistoso trofeo.  
Confusos se amontonauan  
caxas, espaldares, petos,  
adargas, lanças, vanderas,  
y Damasquinos azeros.  
Carcaxes, piezas, y bombas,  
de flechas numero inmenso,  
piernas, y brazos cortados,  
cabezas de Turcos muertos.  
Mosquetes, frascos, pistolas,  
y otros muchos instrumentos,  
con grande arte colocados,  
y con desorden compuestos.  
Junto al Castillo de proa.  
con sus cadenas al cuello,  
ivan dos Turcos valientes,  
amarrados prisioneros.

Aguila hermosa de oro,  
coronados ambos cuellos,  
de la proa en el Castillo  
paró su valiente vuelo.

De plata argentada Luna  
inferior se miró luego,  
que del Aguila à la sombra  
ecli, sò sus lucimientos.

Sobre aquesta media Luna  
lleuaba la fama assiento,  
procurando fuesse al mundo  
tanto triunfo manifesto.

Del clarin vadera blanca  
pendia, à vn lado teniendo  
la Ancora de San Clemente,  
y en el otro el Sacramento.

Con vn Leon remataua  
la Real maquina, teniendo  
vn argollon en la voca,  
del metal de Ofir cubierto.

Vistosas dél se enlazauan  
las colonias, que sirvieron  
para conducir la Naue  
dando à la vista recreo.

Doze galanes Infantes,  
vestidos à lo Turquesco,  
en telas, perlas, y joyas  
de diamantes, se excedieron.

Estos, bien como rendidos,  
tirauan con grande arresto  
el Magestuoso Triunfo  
de la Fé en sagrado obsequio.

La Familia Religiosa  
de aquel Serafin, que ardiendo  
en amor, por cinco puertas  
mostrò su abraçado afecto,

Con sus luzes alumbrava  
de Jvsus, Infante tierno  
la Efigie, que en el Sagrario  
joya es de infinito precio.

De oro el vestido, de ojuela  
y cañutillo compuesto,  
que en resaltados dibujos  
bordô singular Maestro.

Sobre el bordado assentavan,  
la luz del Sol desluciendo  
de las joyas de diamantes  
el resplandor, y reflexos.

Ante el Niño la Capilla,  
en sus menifluos acentos  
cantaua el: *Te Deum laudamus,*  
*Te Domium confitemur.*

A la Cruz, sacro Estandarte,  
q̄es siempre al Christiano aliêto  
Norte, Luz, Caudillo, y Guia,  
figuiô gran copia de Clero.

Con sobrepellizes iuan  
los que la Matrix, Mancebos  
cria, al Culto dedicados,  
en magnifico Colegio,

Con

Con joyas, y con cadenas,  
y cabos blancos figuieron  
doze Niños, de Dios pages,  
con ricos vestidos negros.

En armonioso quatro  
se cantaua en este puesto,  
la gala al Cuerpo sagrado,  
la gloria al Diuino Verbo.

Vistiendo los Sacerdotes  
Cassullas de ricos Ternos,  
à tanta luz precedian  
en numero no pequeño.

Ya en su Custodia de plata,  
à quien rico esmalte dieron  
perlas, y piedras preciosas,  
amaneciò el So leterno.

Los repiques de campanas  
de la Santa Iglesia, dieron  
al corazon dulce gozo,  
al espiritu consuelo.

En

En Comunidad al Preste  
asistian, los que vemos  
son siempre Beneficiados,  
en llamarse Veinteneros.

Girasol de tantos rayos,  
deuoto, fino, y atento  
fue el Cabildo de la Iglesia,  
à su gran Dios asistiendo;  
Porque amantes fervorosos  
de su Deidad, no quisieron  
los señores Prebendados  
tenerle ausente vn momento.

Con tanta grandeza, y pompa,  
Magestad, y lucimiento,  
galan passó las calles  
el Señor de tierra, y cielo.

A la Cathedral diò buelta,  
que en cada pilar teniendo  
blanca antorcha, assimilaua  
al celeste Firmamento.

Al Sagrario llegò, donde  
à sus Fieles bendiciendo,  
de sagrados Corporales  
cubrió à su Deidad el velo.

La Hermandad aquella noche,  
condescendiendo à los ruegos  
de toda la Ciudad, quiso  
satisfacer los deseos,  
Ordenando prosiguiesse  
por dos dias el festejo,  
con la misma grauedad,  
que tuvo el dia primero.

Combidó dos Oradores,  
que en tan limitado tiempo  
bien ostentaron lo docto,  
bien sus estudios lucieron.

De la mejor Compania  
el vno fue alumno, siendo  
el numero mas crecido  
en sus aplausos pequeño.

Al otro Penitenciario  
de la Metropoli vemos  
digno Canonigo, y digno  
de la Mitra, y el Capelo.

A tanto ardor se inflamaron  
los Hispalenses afectos,  
prorrumpiendo su alvorozo  
en semejantes acentos:

Viua el alto Sabaoth,  
Batallador, y Guerrero,  
Arbitro de las victorias,  
y de las campañas Dueño.

El grande Inocencio viua,  
que otro Moises en el zelo  
las manos à Dios leuanta,  
para que triunfe su Gremio.

Viuan los Heroes famosos,  
en cuyo invencible arresto,  
hallarà la Fé defensa,  
tendrà la Iglesia consuelo.

El amable Carlos viua,  
y quiera piadoso el Cielo,  
que en la gran Jerusalem  
ponga su Estandarte Regio.

Viua la Leal Seuilla,  
pues ha sido en todo tiempo  
de la Féla Religion,  
y de la deuocion centro.

Viuan sus nobles Cabildos,  
en cuya gloria atendemos  
de virtud, y de nobleza  
doblado el merecimiento.

Viua la Ilustre Hermandad,  
siendo su grandeza exemplo  
à los siglos de los siglos,  
à los tiempos de los tiempos.

L A V S D E O.

A F E C T V O S O A L A S  
Catholicas demonstraciones de la Ilustre  
Hermanidad del Sagrario la insta á que  
las prosiga y conuence de imposible  
su execucion.

S O N E T O.

L A menta el Otomano su destrozo,  
Huella la Iglesia Esquadras enemigas,  
Desecha Vngria miseras fatigas,  
Festiuo ocupa à el Orbe el alborozo.  
Tu, ó célebre Hermanidad! muestras el gozo,  
Y à el digno asunto, fiel los votos liga s,  
Cuyo triunfo dirà, sin que lo digas,  
De el anciano cabello, à el jouden bozo.  
Los jubilos repite, y haz factible  
Tu exceso sola tu, que à el clima oculto  
La veloz fama dispondrà visible:  
Bien que imitarte puedas dificulto,  
Quando el culto fue todo lo posible,  
Y fue la deuocion aun mas que el culto.



A F E C T U O S O A M I G A S

Como si fueran de la familia  
Hermanas de la familia de la familia  
las cosas y cosas de la familia

S O N E T O

Ahora el mundo se desmorona  
Hacia la Iglesia se enciende  
De la vida se va a la vida  
Estos son los que se desmorona  
Y el digno estado de la familia  
Cuyo triunfo es el que se desmorona  
De el andante cabe el que se desmorona  
Los juicios se desmorona y se desmorona  
Tu excelso sol tu que se desmorona  
La vela para que se desmorona  
Bien que se desmorona se desmorona  
Quando el culto se desmorona  
Y se desmorona se desmorona









